

2º JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN

Reflexiones en torno al proceso de investigación.

14, 15 y 16 de noviembre del 2012

Instituto de Desarrollo Económico y Social

Mercedes Krause

Becaria CONICET, sede Instituto de Investigaciones Gino Germani

Lic. en sociología (UBA 2009) / Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales (UBA)

merkrause@gmail.com

Eje temático: Clases medias: Experiencias en torno al uso de herramientas, enfoques o metodologías interdisciplinarias para el abordaje de las clases medias.

Título de la ponencia:

De Weber a Schutz: en busca de la fundamentación fenomenológica del análisis de clase

“quien quiera analizar los conceptos básicos de las ciencias sociales debe estar dispuesto a embarcarse en un laborioso viaje filosófico”

Schütz, 1993: 42

Introducción

En el análisis de la reproducción de la desigualdad social en general, y la de clase en particular es posible, y conveniente, establecer la diferenciación entre líneas teórico-metodológicas que tratan la transformación y reproducción en la estructura por un lado y, por el otro, aquellas que analizan la reproducción dentro de las clases y en sus relaciones entre clases. Ambos procesos están imbricados entre sí; uno sostiene/transforma al otro y viceversa. Sin embargo, se considera conveniente mantener la distinción analítica ya que en la práctica han dado lugar a líneas de investigación específicas (Sautu, 2012). Mientras que la investigación sociológica macro-social de las clases sociales trasciende a los ocupantes reales de los diferentes grupos sociales, la dimensión cultural debe ser definida siempre en referencia a familias y sujetos específicos, sus prácticas sociales y el sentido que éstas tienen según su

posición dentro de la estructura social, y sus formas de vida concretas. Por ello, nuestra investigación se centra no en la búsqueda de hechos, sino en los procesos interpretativos y constitucionales de esos hechos. La finalidad de nuestra Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales¹ es la de esclarecer mediante un análisis cualitativo cuáles son los mecanismos de construcción del conocimiento de la clase media y de la construcción de la autoidentificación; comprender el modo en que los miembros de una determinada clase social definen su situación en el mundo y actúan en él.

Viendo el problema de esta manera, nuestra inquietud por el análisis de clase nos ha llevado a interesarnos por la fenomenología social de Schutz. Tomando como punto de partida autores que nos antecedieron en esta tarea, profundizamos en la discusión acerca de si en la obra de Schutz nociones tales como las estructuras de desigualdad objetivas, las clases sociales o la política están conceptualizadas, y cómo. En esta perspectiva, el objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre los fundamentos de su teoría fenomenológica sobre la acción social y su conceptualización de las tipificaciones de sentido común para el análisis de la cultura y acción de clase. Para ello organizamos el trabajo de la siguiente forma.

En la primera sección proponemos una breve discusión conceptual en torno a la definición del *mundo de la vida* proveniente de la teoría de Schutz y su utilidad para el análisis de la estructura social en la línea teórico-metodológica que analiza la reproducción intra-clase y sus relaciones entre clases. A continuación resumimos las ideas y conceptos de Weber sobre las clases sociales, acción social y tipo ideal, para luego establecer sus nexos y relaciones con Schutz. Por último, e incorporando la resignificación y complejización que Schutz da a los términos weberianos, abordaremos la necesidad de recuperar el saber subjetivo en tanto tipificaciones de las pertenencias sociales. Concluimos proponiendo el uso de herramientas fenomenológicas para la comprensión del complejo campo significativo y motivacional implícito en las acciones sociales de las familias de clase media metropolitana.

Mundo de la vida, acervo de conocimiento y cultura

¹ La misma es denominada *Un análisis del sentido que familias de clase media metropolitana le asignan a sus prácticas cotidianas en educación y salud*; dirigida por la Dra. Ruth Sautu y codirigida por la Dra. Betina Freidin. Cuenta con una beca de postgrado otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su sede es el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

El concepto de mundo de la vida [*Lebenswelt*] está centrado en la vida cotidiana [*Alltagswelt*] pero no remite solamente a ella (Knoblauch, 1999). Comprende además ámbitos finitos de sentido extracotidianos como por ejemplo la religión, la política y también la autoidentificación de clase, la percepción de la igualdad/desigualdad social, la percepción de la buena/precario salud y educación, etc. Todas estas referencias presentacionales² adquieren diferentes significados según su uso en diferentes contextos, donde para cada grupo social tendrán sus aspectos particulares de significatividad³ y por lo tanto conllevarán diferentes tipos de prácticas cotidianas.

Nos acercamos así al concepto de acervo de conocimiento del endogrupo, lo que también podemos llamar cultura de clase. Tal como advierte Embree (2009), Schutz apenas menciona los conceptos de status y clase social en su obra. Sin embargo, no carece de una idea de estratificación, problematiza las “relaciones de poder político” y “condiciones de producción económica” como factores materiales [*Realfaktoren*] a los cuales se asocia determinado patrimonio heredado de interpretaciones. En palabras de Schutz: “*los Realfaktoren abren y cierran, digamos, las compuertas por las cuales debe pasar la corriente de los Idealaktoren*” (2003b: 230), es decir las ideas.

Así, como hemos argumentado en otro trabajo (Krause, 2011), en la definición del mundo de la vida proveniente de la teoría de Schutz está implícita la estructura social que condiciona la situación biográficamente determinada del individuo y que define contextos típicos de experiencias y actos y posibilidades de interacción social. También abordamos la importancia de la familia en la transmisión del acervo social de conocimiento al individuo como nuevo integrante del endogrupo o la clase social, que coincide con la función decisiva de la familia en la socialización y educación de la persona. Por lo tanto, la biografía está fuertemente condicionada por la familia de origen y por la cultura *filtrada* a través de la estructura social que el niño adquiere e internaliza a través de las primeras *Relaciones Nosotros*. Las Relaciones Nosotros son situaciones cara a cara que trascienden la existencia de cualquiera de los asociados y que, por lo tanto, sólo pueden ser presentadas por medio de la simbolización (Schutz, 2003a). Se trasciende entonces el ámbito finito de sentido del ejecutar cotidiano a través de la

² Schutz llama a presentación a la forma de acoplamiento o apareamiento característica de cualquier experiencia en la actitud natural, por medio de la cual un objeto, hecho o suceso es percibido como representación de otro que no está inmediatamente dado al sujeto (Schutz, 2003a; Knoblauch, 1999).

³ La significatividad [*Relevanz*] es el concepto por medio del cual Schutz (2003a) describe cómo se constituyen las atribuciones de valor en la conciencia de los sujetos, es decir que explica así las actitudes y decisiones que los sujetos expresan y realizan en el mundo del sentido común (Göttlich, 2011).

cultura que se comparte con los contemporáneos, pero que se extiende también hacia los predecesores y los sucesores a través de la memoria y de las expectativas.

Aquí entra en cuestión otro punto del debate acerca de la obra de Schutz, el de si contempla o no a la política en su teoría fenomenológica. Además de la referencia a las “relaciones de poder político” como *Realfaktoren*, y a manera de una pequeña digresión sobre nuestro estudio, encontramos líneas de investigación en las cuales se entrelaza la fenomenología social con la política. Acevedo (2011) destaca que, al comunicar experiencias originadas en las diferentes esferas del mundo de la vida, los signos y símbolos establecen la intersubjetividad social y por lo tanto pueden influir sobre el proyectar y la identidad personal, pero también sobre la organización social y política. Siguiendo a Srubar (1999), argumenta que la emergencia de la política ocurre cuando el acervo de conocimiento del endogrupo es puesto en cuestión, en la forma de lucha por imponer como sentido “público” el esquema de interpretación propio previamente aprobado. Destaca también los aportes de Cefaï (1999), quien hace hincapié en el surgimiento de la política a partir de que, al participar de la construcción de nuevas referencias presentacionales, los actores trascienden sus intereses personales y privados conformando identidades colectivas, definiendo contextualmente un Nosotros y un Ellos y un mundo al alcance asequible para cada uno.

Volviendo sobre nuestro argumento, entendemos que los desarrollos de Schutz arriba resumidos posibilitan tender un nexo para el análisis de clase. Eso mismo hacen explícito otros autores dedicados a la obra de Schutz. Abercrombie (1982) resalta el carácter selectivo del mundo de la vida: ya que el conocimiento es ordenado en un sistema de interés según zonas de pertinencia decreciente, este sistema resultaría equiparable con el interés de clase. Asimismo, siguiendo a Sallach (1973) podríamos nombrar dos puntos en los cuales concurrirían el análisis de clase y la fenomenología social: (i) el interés común a Marx y a Schutz por localizar sus respectivos sistemas de pensamiento dentro del mundo empírico; y (ii) la definición de las prácticas sociales por parte de ambos autores como subjetivas e intersubjetivas.

El análisis de clase en Weber

Respecto de las clases sociales, problema fundante de la sociología, existen básicamente tres teorías generales que se proponen explicar los procesos de desigualdad y estratificación social (Wright, 2009; Sautu, 2011). Sin embargo, sólo las teorías de Marx y Weber comparten los rasgos que las hacen compatibles con el contenido de

nuestro planteo. En primer lugar, la definición de las clases sociales en forma relacional, es decir en vinculación con la/s otra/s clase/s social/es. En segundo lugar, ambas tradiciones coinciden en identificar a las clases sociales en relación a recursos definidos como relevantes y escasos. En tercer y último lugar, ambas tradiciones consideran la relevancia causal que tiene la clase social para con los intereses materiales de los sujetos. En definitiva, ambas tradiciones entienden que “*lo que la gente tiene impone restricciones a lo que puede hacer para conseguir lo que quiere*” (Wright, 1995: 46). La diferencia surge luego, a partir del énfasis que cada tradición otorga a los diferentes elementos de esta proposición. Los análisis marxistas hacen hincapié en el carácter objetivo e impuesto de las restricciones materiales mientras que los análisis weberianos se posicionan en el mercado (y el control de los recursos escasos que se dirimen en él) y hacen hincapié en las condiciones subjetivas y la relativa contingencia de lo que la gente quiere.

A partir de esta definición de la dimensión cultural de las clases sociales, encontramos dos elementos conceptuales en Weber que luego Schutz va a tomar críticamente y ampliar, a saber: (i) las relaciones sociales que dan sentido a la acción social, y (ii) la interpretación del significado subjetivo.

Weber diferencia entre la noción de situación de clase y la de clase social. Argumenta así que el hecho de compartir determinadas oportunidades derivadas de la posición en el mercado –o sea, la posición de clase- no necesariamente implica una acción conjunta como clase social. Weber distingue dimensiones relacionales (ámbitos de interacción) que expresan la estratificación social. Una de ellas es la estamental, la cual tiene como objetivo la perpetuación de la clase social a lo largo del tiempo y da origen a la parte más subjetivamente visible de las clases sociales. Esta dimensión del status –o estamento- se relaciona con las prácticas de sociabilidad –parentesco, casamiento, amistades y relaciones (connibium y comensalidad)-, gustos y consumos, y orientaciones y valores; en definitiva: con “*la conciencia de afiliación y diferenciación de grupo*” (Weber, 1964: 692). Es decir que las clases sociales se definen en relación a la estructura socioeconómica pero constituyen una realidad que la trasciende: “*un conjunto de individuos que tienen ciertos elementos comunes que se manifiestan concretamente en sus maneras de pensar y de obrar*” (Germani, 1987: 140).

Como es sabido, la otra gran preocupación de Weber era la *Methodenstreit* -la discusión acerca de cómo alcanzar la objetividad en las ciencias sociales-, y en su definición de la dimensión cultural de las clases sociales podemos distinguir dos puntos importantes

respecto de su posición frente al debate. Por un lado, su defensa del individualismo metodológico. Por otro, lo que define como el fin del análisis sociológico, a saber: la reconstrucción del sentido subjetivo que atribuyen los actores a sus respectivos actos. La sociología es para Weber *“una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social”* (1964: 5). Es decir que refiere a una descripción rigurosa de la vida social y no a una especulación metafísica. Y la acción social es, por su parte, *“una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo. (...) En el concepto de “acción” se incluye toda conducta humana a la que el individuo actuante atribuya un significado subjetivo y en la medida en que lo hace”* (ibíd.). De esta forma nos orientamos hacia la reconstrucción del sentido subjetivo que atribuyen los actores a sus respectivos actos, experiencias y conocimientos.

Ahora bien, Weber distingue dos tipos de comprensión del significado al que se apunta. Por un lado, la comprensión observacional [*aktuelles Verstehen*] permite acceder directamente al significado subjetivo que la acción tiene para el actor. Por el otro, la comprensión motivacional [*motivationsmässiges Verstehen*] o esclarecedora [*erklärendes Verstehen*] permite acceder a la trama más amplia de significado a la cual pertenece dicha acción. Por lo tanto, la ciencia social por él promovida es aquella capaz de comprender la "realidad de la vida que nos circunda" teniendo en cuenta *"por un lado, la conexión y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro-modo"* (Weber, 2006: 61).

Para alcanzar tal comprensión, y convencido del perjuicio que traía el razonamiento valorativo a las ciencias sociales, Weber insiste en el uso instrumental de conceptos típico-ideales para la explicación de los fenómenos sociales en su individualidad (Rossi, 2006). Argumenta así que los conceptos sociológicos, en tanto típico-ideales, no son hallables en la realidad social ni deben ser confundidos con ella. Más aun, *“es imposible decidir a priori si se trata de un puro juego conceptual o de una formación de conceptos científicamente fructífera”* (Weber, 2006: 81), pues el único criterio de interés metodológico es el de su capacidad para conocer los fenómenos sociales concretos en conexión con *“su condicionamiento causal y su significación”* (ibíd.).

Crítica y fundamentación fenomenológica

Conociendo la posición de Weber, Schutz (1993)⁴ no sólo acepta sino que acentúa dicho punto de vista respecto de las ciencias sociales. Acepta el individualismo metodológico y la necesidad de comprender los fenómenos sociales a partir de tipos ideales. También acepta la afirmación acerca de la acción social como objeto principal de estudio de las ciencias sociales. Sin embargo, critica algunas imprecisiones weberianas a la hora de formular claramente las características de la comprensión [*Verstehen*], el significado subjetivo [*gemeinter Sinn*], y la acción social [*Handeln*]. Específicamente, algunas cuestiones quedaban sin resolver: ¿cuándo empieza y cuándo termina una acción social?; ¿para comprender el significado subjetivo del actor, debemos comprender su motivo?; ¿el término “motivo” designa a los factores que condicionan la acción, o al plan que tenía el actor en mente? (Walsh, 1993). Luego, Schutz presenta un exhaustivo análisis crítico sobre la distinción weberiana entre comprensión observacional y motivacional y concluye en que ésta “no encuentra ninguna base lógica en su propia teoría” ya que a pesar de la distinción propuesta “ambos tipos de comprensión parten de un contexto objetivo de significado” (Schütz, 1993: 59). A su vez, “lo que se llama sentido objetivo –o mejor dicho, los sentidos objetivos- son a su vez relativos al observador, participante, científico, etc.” (Schutz, 2003b: 211). Por último, agrega que Weber: “deja sin aclarar si el significado “a que apunta” una acción es idéntico a su motivo o no” (Schütz, 1993: 116).

Si bien estas críticas han sido a veces interpretadas como descalificadoras y peyorativas⁵, Schutz se postula como un continuador del proyecto weberiano y por ello dedica gran parte de su obra a otorgarle la fundamentación debida a la sociología comprensiva, pues considera que “no hay duda de que Weber vio todos estos problemas, pero sólo los analizó en la medida en que le parecía necesario para sus propias finalidades” (Schütz, 1993: 38).

Partiendo de dichas críticas y con elementos tomados de Husserl, pero también en gran medida de Bergson, Schutz complejiza el concepto de acción sumándole la problemática temporal. Define a la acción [*Handeln*] como “la conducta humana proyectada por el actor de manera autoconsciente” (Natanson, 2003: 22). Se interesa

⁴ Esta sección se basa principalmente en Schutz (1993); como su título lo indica el libro *La comprensión significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva* trata el tema de la sociología comprensiva de Weber y su fundamentación fenomenológica. Más específicamente, critica y amplía las nociones de significado, acción social y comprensión. También tomamos en cuenta algunos detalles acerca del sentido subjetivo de su escrito denominado *La igualdad y la estructura de sentido del mundo social*, incluido en Schutz (2003b); y otros aportes acerca de la acción social publicados en *El sentido común y la interpretación científica de la acción humana*, escrito incluido en Schutz (2003a).

⁵ Véase por ejemplo el intercambio entre Jiménez Blanco (1978) y Toledo (2007).

así por la acción que es consciente “*en el sentido de que antes de que la realicemos, tenemos en nuestra mente una imagen de lo que vamos a hacer*” (Schütz, 1993: 92). A esta acción la diferencia del acto [*Handlung*], que designa como “*la acción ya realizada*” (ibíd.) y de la conducta [*Verhalten*] inconsciente o reactiva. De esta forma, mientras que la acción está orientada al futuro, la conducta y el acto carecen de dicha dimensión.

Asimismo, Schutz coincide con Weber en que la acción se define mediante el significado. Pero critica a Weber el concepto de “atribuirle” significado a una acción, ya que la acción es para Schutz una unidad en tanto proyección subjetiva del acto en el tiempo futuro perfecto. La acción que se realiza paso a paso carece de significado si se la separa del proyecto que la define en tanto unidad y, por lo tanto, no existe la posibilidad de “*insertar el significado subjetivo en un fragmento de conducta que tiene ya supuestamente unidad objetiva*” (Schütz, 1993: 92). En otras palabras, toda acción ocurre en la conciencia temporal interna –la *durée*– de un actor social concreto; sólo éste puede definir exactamente cuál era el alcance de su proyecto para determinar así la acción social, su comienzo y su fin. Por el contrario, el acto se cumple en forma anónima; trasciende a la *durée* y puede considerárselo independientemente del sujeto que actúa y de sus vivencias. En el mismo sentido, sólo las vivencias pasadas pueden ser significativas, a partir de un *Acto reflexivo de atención* que lo haga sobresalir de la *durée*, ese *continuum* de vivencias indiferenciadas que es preciso romper mediante la *rememoración* –noción husserliana que se contrapone a la *retención*– y que permite dar sentido a partir de los esquemas interpretativos anclados en el acervo de conocimiento. Así se “*eleva al contenido de la conciencia desde el estatus prefenoménico hasta el fenoménico*” (Schütz, 1993: 104).

Por lo tanto, el significado se define como “*una cierta manera de dirigir la mirada hacia un aspecto de una vivencia que nos pertenece*” (Schütz, 1993: 71). Al estar permeada esa mirada por los esquemas interpretativos de un particular Aquí y Ahora, se contempla la posible variación del significado de la acción según el punto en el tiempo desde donde se lo interprete. Toda acción, finalmente, se encuentra relacionamente constituida comprendiendo tanto una referencia retrospectiva hacia el pasado como una orientación hacia el futuro.

Por último, a las anteriores definiciones de significado y acción social se encuentra atada la redefinición de la comprensión. Weber planteaba la distinción entre comprensión observacional y motivacional; Schutz en cambio propone la distinción,

dentro del contexto de comprensión motivacional, entre motivos-para [*Um-zu-Motiv*] y motivos-porque [*Weil-Motiv*]. El primero consiste en el acto proyectado en el tiempo futuro perfecto por el actor, pues en función de éste se orienta la acción. El segundo, mientras tanto, explica la acción en relación a vivencias pasadas del actor, y sólo se puede alcanzar teniendo una visión retrospectiva de la acción completa en sí misma, utilizando el tiempo pluscuamperfecto: “*es siempre, por tanto, una explicación posterior al hecho*” (Schütz, 1993: 122). Aquí vemos cómo la elección de cuáles vivencias pasadas deben considerarse como el auténtico motivo-porque de la acción proyectada depende del Aquí y Ahora desde el cual se interprete el tiempo pluscuamperfecto.

Asimismo vale aclarar que, teniendo en cuenta la proyección, el actor responde con su comportamiento en la vida cotidiana a una suerte de lógica racional. Pero ésta no es racional en el sentido objetivo sino más bien razonable en el sentido subjetivo: “*la «acción racional», en el plano del sentido común, es siempre acción dentro de un marco incuestionado e indeterminado de construcciones de tipicidades*” (Schutz, 2003a: 59). La actitud específica del actor social en su vida contemporánea y respecto de sus contemporáneos, es la de construcción de tipos ideales: “*la tipificación consiste en dejar de lado los aspectos individuales de los objetos, hechos, sucesos tipificados que no son significativos para el problema actual a mano*” (Schutz, 2003b: 221). Se llama a esto la Orientación-Ellos [*Ihreinstellung*]: no interesan las cualidades inmediatamente aprehendidas del otro –el ser-así [*Sosein*]- sino el hecho de ser de tal o cual tipo general [*Gleichsam-sein*]. Por otra parte, los tipos ideales pueden ordenarse en una escala de anonimidad creciente que ordena el mundo social en zonas de diversa distancia social, y que va desde la íntima familiaridad hasta la ajenidad. De ahí que los tipos ideales no tengan libertad en absoluto, no pueden trascender su tipo sin dejar de ser anónimos y estar más cerca de una relación Nosotros. De ahí también que la actitud específica de la ciencia social respecto de los actores sociales sea fundamentalmente la misma, por la construcción de tipos ideales, pero con la salvedad de que la realidad social no es pre-dada para la ciencia social, sino que la selección y abstracción de sus elementos en la conformación de tipos ideales va a estar dada por la problematización y el conocimiento disponible dentro del campo científico.

Reflexiones finales

Considerando lo analizado hasta aquí, concluimos en que al rechazo weberiano del método de investigación sociológica positivista empleado por autores como Comte o Spencer y sus seguidores, le siguió el esfuerzo schutziano por darle un fundamento fenomenológico a la sociología comprensiva. Complejizando los conceptos weberianos de significado subjetivo y acción social, Schutz logró otorgarle mayor sustento heurístico y validez epistemológica a un programa de investigación de largo alcance. Dicho aporte fenomenológico se incorpora a nuestra Tesis para tratar a fondo el complejo campo significativo y motivacional implícito en las acciones sociales de las familias de clase media metropolitana. Proponemos las entrevistas biográficas como la oportunidad para poner entre paréntesis el mundo (y actitud) natural que sólo es consciente del significado objetivo y dirigir la mirada hacia la corriente interna de consciencia de los actores sociales. El significado de la realidad para los actores sociales se convierte así en el pilar de nuestro análisis sociocultural de las clases sociales.

Proponemos además el uso de los tipos ideales como herramienta fenomenológica fundamental para alcanzar un conocimiento objetivo a partir de los contextos subjetivos de significado. Por consiguiente, no buscamos aprehender el *Yo* de los entrevistados como totalidad sino retener los *Mi* parciales de una de sus realidades múltiples, transformándolos en *tipos de clase media* que de ninguna manera agotan a las personas concretas ni las representan. Retomando lo propuesto en la introducción, partimos de familias y sujetos específicos, y sus prácticas sociales particulares, para poder recuperar el saber subjetivo en tanto tipificaciones de las pertenencias sociales y el sentido que éstas tienen según su posición dentro de la estructura social. Finalmente, explicaremos sus formas de vida concretas, abstractamente aisladas de las otras direcciones posibles de investigación.

Referencias bibliográficas

- Abercrombie, Nicholas (1982) *Clase, estructura y conocimiento*. Barcelona: Península.
- Acevedo, Mariela H. (2011) “Aportes de la teoría social de Alfred Schutz para pensar la política y la acción colectiva” en *Trabajo y Sociedad*, Núm.17, pp. 83-94.
- Cefaï, Daniel (1999) “Making Sense of Politics in Public Spaces: The Phenomenology of Political Experiences and Activities” en Embree, Lester (ed.) *Schutzian Social Science*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Embree, Lester (2009) “Intra-culturalidad: género, generación y relaciones de clase en Schutz” en *Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen III (Actas del IV*

- Coloquio Latinoamericano de Fenomenología*), *Círculo Latinoamericano de Fenomenología*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 179-193.
- Germani, Gino (1987) *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Solar.
- Göttlich, Andreas (2011) “Der Sänger im Regen. Ein soziologisches Streiflicht auf die Relevanztheorie von Alfred Schütz”, en Dreher, Jochen (Ed.) *Angewandte Phänomenologie. Zum Spannungsverhältnis von Konstruktion und Konstitution*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Knoblauch, Hubert (1999) “Metaphors, Transcendence and Indirect Communication. Alfred Schutz’ Phenomenology of the Life-World and the Metaphors of Religion”, en Boeve, Lieven y Feyaerts, Kurt (Eds.) *Metaphor and God-Talk*. Bern: Peter Lang.
- Krause, Mercedes (2011, noviembre 10-12) "Un acercamiento a las estructuras de desigualdad objetivas en la obra de Schutz" en *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Natanson, Maurice (2003) “Introducción” en Schutz, Alfred, *Escritos I. El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Rossi, Pietro (2006) “Introducción”, en Weber, Max. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sallach, David (1973) “Class Consciousness and the Everyday World in the Work of Marx & Schutz” en *Critical Sociology*, Vol. 3, No. 27, pp. 27-37.
- Sautu, Ruth (2011) *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Sautu, Ruth (2012) “Reproducción y cambio en la estructura de clase” en *Entramados y Perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología*, Vol. 2, Núm. 2, pp. 127-154.
- Schütz, Alfred (1993) *La comprensión significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Schutz, Alfred (2003a) *Escritos I. El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schutz, Alfred (2003b) *Escritos II. Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Srubar, Ilja (1999) “The Origin of the Political” en Embree, Lester (ed.) *Schutzian Social Science*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

- Walsh, George (1993) "Introducción", en Schütz, Alfred. *La comprensión significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Weber, Max (1964) *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, Max (2006) *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Wright, Erik O. (1995) "Análisis de clase", en Carabaña, Julio (Ed.) *Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a Eric O. Wright*. Madrid: Fundación argentaria-Visor.
- Wright, Erik Olin (2009) "Understanding Class: Toward an integrated analytical approach", *New Left Review*, 60, Noviembre-Diciembre. ["Comprender la Clase", *New Left Review* en español].